

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 6 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 pta. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 pta.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 624

Palma de Mallorca 24 de Enero de 1914

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.^a ALBINA, la de Administración á AGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Gran mitin contra la guerra en Manacor

AL PUEBLO

Ciudadanos, compañeros: La Juventud Socialista convoca a todos los hombres amantes de la paz y la justicia al acto que para pedir:

La inmediata terminación de la guerra de Marruecos

La derogación de la ley de Jurisdicciones

se celebrará en el Centro Obrero, Amistad, 6, el DOMINGO 25 del CORRIENTE a las 2 y MEDIA de la TARDE.

¡AL MITIN, PUEBLO DE MANACOR!

¡FIRMA CONTRA LA GUERRA!

Desde el infausto año de 1909 España ha derrochado en la loca empresa de Africa muchos cientos de millones de pesetas y ha perdido sobre aquellos peñascos más de cincuenta mil hombres, que significan otras tantas familias sacrificadas en la miseria y desesperación.

Ciudadano:

Si eres religioso, debes firmar contra la guerra, porque Cristo dijo: «Amaos los unos a los otros.»

Si eres ateo, debes firmar contra la guerra, porque la moral te obliga a cumplir los principios de solidaridad humana.

Si eres indiferente, debes firmar contra la guerra, porque el espíritu de conservación te conduce a defender la vida e intereses de los demás para que sean respetados los tuyos.

Si eres tradicionalista, debes firmar contra la guerra, porque ella aniquilará lo que veneras del pasado.

Si eres conservador, debes firmar contra la guerra, porque ella destruirá lo que veneras del presente.

Si eres liberal, debes firmar contra la guerra, porque ella sujeta a la desgracia con férreas cadenas de resistencia formidable.

Si eres republicano, debes firmar contra la guerra, porque ella extingue las energías de la voluntad emancipadora.

Si eres socialista, debes firmar contra la guerra, para contribuir al millón de protestas que tu Partido elevará al Gobierno, cegado de nefasto imperialismo.

Si eres ácrata, debes firmar contra la guerra, porque sin ella verás cómo las conciencias caminan presurosas a convivir en un fraternal albedrío.

Firmemos todos contra la guerra, insupportable vergüenza, cruento azote, bárbaro vestigio del más brutal atraso, que pretende servir de antorcha luminosa al progreso de los tiempos con el tétrico resplandor del cañón; anegando, la tierra en torrentes de sangre generosa y alzando inmensas montañas con los despojos de las víctimas inmoladas en fratricidas y repugnantes peleas.

Firmemos todos contra la guerra, si no codiciamos el festín de los asquerosos buitres, que se ceban en la abyección de la carne muerta.

¡Piensa que el raciocinio nos distingue de los animales y depara una existencia mejor, más dulce y venturosa!—A. Vayas, del Partido Socialista.

NOTA.—Tomad un pliego de papel de hilo o barba, firmad en unión de la familia y amigos y remitido después a la conserjería del Centro Obrero (Primero de Mayo, 12), Santander.»

(De El Cantábrico, de Santander.)

Los jóvenes socialistas de esta capital, por su parte trabajan con verdadero entusiasmo en la recogida de firmas, cuando muchos los pliegos que van llenándose lo que hace esperar un nutridísimo plebiscito.

También se está organizando un acto con el mismo fin, por la Agrupación y Juventud Socialistas, el que es fácil se celebre el 1.º de febrero.

Los pacifistas de esta capital que por propia iniciativa hayan recogido firmas pueden mandar los pliegos firmados al Centro Obrero, Sindicato, 124.

De Capdepera nos escriben que el entusiasmo en la recogida de firmas es grande y que tienen la seguridad aquellos compañeros de recoger más de mil firmas.

COMENTARIOS

Se está organizando un homenaje a don Juan Valenzuela.

Se ha desvivido para servir los legítimos intereses de Mallorca durante el tiempo que ha sido diputado, dicen sus homenajeados.

Por mi parte, no he de poner en duda las relevantes cualidades del señor Valenzuela.

Pero sí que he de manifestar, para deslindar debidamente los campos, que el proletariado millitante de Mallorca no tiene nada que deber a su acción, por lo

cual no podemos adherirnos a este homenaje.

Denle el homenaje, pues, las «fuerzas vivas» que son las que se habrán beneficiado con su acción.

Por último, para mí, tiene un mérito inapreciable, el de saber que fomenta los sindicatos amarillos.

La realidad es la piedra de toque de todas las teorías.

Así que para juzgar de una idea ha de ser dados los resultados que dé su acción.

Hoy tenemos ocasión de comprobar la virtualidad de la moral católica y de la socialista, comparándolas.

En Marruecos sostenemos una ruinosa y sangrienta guerra.

Los socialistas procuramos despertar al pueblo, sacarle de su abulia para que en un acto de voluntad noble y elevado imponga la paz.

Pero ¿qué se les ocurre hacer a los católicos contra tamaño crimen de lesa humanidad?

Pues hacer colectas en las iglesias para aliviar a las víctimas aconsejando una «santa y piadosa» mansedumbre para que la guerra se haga interminable.

Con lo cual pueden permitirse el lujo de ser caritativos.

Esto es, como don Juan Robles que socorría a los pobres, pero antes los hacía.

Así que yo no sé lo que preferirán las madres: si que se evite que sus hijos vayan a la guerra imponiendo la paz o que cuando sus hijos sean mancos, cojos, anémicos o tísicos se les entregue unas pesetillas de limosna.

En Palma se está padeciendo una intensa epidemia variolosa.

El señor Gobernador, mostrándose enérgico, ha impuesto multas a varios facultativos por faltas cometidas en el cuidado de atacados de esta enfermedad.

A lo que parece los multados no se conforman con el correctivo impuesto.

Y apelan al Colegio Médico-Farmacéutico para que salga en su defensa.

Y presentan recurso de alzada.

Yo no diré si tienen o no razón, o si está en su puesto el Gobernador con los correctivos impuestos.

Pero he de manifestar que en la situación actual es imposible continuar, ya que constituye una vergüenza para la capital.

Así que yo entiendo que por los organismos competentes, deben adoptarse todas aquellas medidas necesarias para que sean cumplidos con escrupulosidad los preceptos higiénicos que tiendan a amoniar o desterrar la epidémica enfermedad. Aun que salgan lesionados intereses particulares.

El señor arzobispo de Tarragona está enfadado con el Gobierno.

Y el caso no es para menos.

Según parece la trágica aventura marroquí devora todos los recursos de esta pobre España, y tanto es así, que el clero sufre retrasos en el pago de sus haberes.

Así que el muy ilustre arzobispo de Tarragona, iracundo, anuncia al Gobierno una interpelación, por su imprevisión.

Para lo cual el Gobierno, según noticias, va a pedir, con urgencia, unos créditos extraordinarios.

Luego se confirmará que los niños mirmados del régimen, son la reacción clero-militar.

Si bien aun hay clases.

Pues no sabemos que a los repatriados de Cuba, se les haya pagado lo que se les debía.

Ni se intente pedir, con urgencia, un crédito para satisfacer sus atrasos.

Datistas y mauristas andan a la greña.

La información telegráfica nos dice de que en Barcelona, días pasados, ha sido borrascosa la reunión tendida por la Juventud conservadora.

Querían los mauristas inciensar a su señor.

Los datistas, como es natural, se opusieron.

Y se armó una escandalera de padre y muy señor mío.

Que concluyó con una lamentable derrota de los partidarios de D. Antonio.

Ahora cosa parecida pasa en Sevilla.

Por lo que la «unión» del partido conservador es un hecho.

La Diputación confeccionó un presupuesto que no ha sido aprobado por la superioridad.

Con este motivo se han roto las «buenas» relaciones entre conservadores y liberales, habiendo tenido el público la ocasión de enterarse de una porción de cosas.

Hase sabido que los padres de la provincia han utilizado sus puestos para dejar que no pagasen ciertos pueblos a cambio de la influencia política.

Así que la deuda provincial se eleva a un millón trescientas y pico de miles de pesetas.

De modo que los partidarios del orden, conservadores y liberales, son unos benditos.

Y administradores pulcros y rectos.

Con tal de asegurar su dominio, no se paran en barras.

Don Melquiades Álvarez sigue su campaña de propaganda.

Le ha tocado el turno para oír su «pico de oro», a la ciudad de Alicante.

Y como en el pueblo hay quien tiene memoria le han interrumpido la perorata varias veces.

Pero dijo el señor Álvarez: «Para hacer la revolución es preciso amar la libertad».

Y contestóle un espectador: «Para eso es preciso que no haya traidores como tú».

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien a las ideas.

ANTE EL CRIMEN DEL COEL D'ORN BEBASA

CONTRA LA PENA DE MUERTE

Si, contra ella estamos todos los que sentimos un poco de amor a la humanidad y al prójimo. Y contra lo estaremos y lo repetiremos defendiendo sin escudarnos detrás del manto de la hipocresía, cual quiere hacer el cocodrilo cuando llora, como decía en su artículo la semana pasada el reo Portell.

Si, nosotros no nos cansaremos de pedir al gobierno la pronta revocación de esta pena que es la afrenta y burla de toda la futura España, por considerarla un crimen cometido por la legalidad como el que un individuo asesina a otro.

Y en momentos como los actuales que se encuentran en esa desdicha isla dos pobres desgraciados sentenciados a muerte, sin pruebas que puedan justificar su participación en el crimen, los jóvenes, los que tenemos energías para protestar contra estas injusticias, hemos de ser los primeros en alzar nuestra voz contra la pena de muerte y contra la ira que ha caído sobre estos hermanos nuestros; y si llegase el momento que no fuéramos oídos por los poderes públicos, hemos de tener fuerzas para lanzarnos a la calle, a pedir lo que desde las celdas de la cárcel pide el pobre Juan Portell: ¡Justicia! ¡Justicia!

Mi pluma pierde el equilibrio del pulso al escribir estas horribles líneas, pero mi estado físico no puede callar en estos momentos de injusticia, ni puedo estar sin decir que a estos hombres se les ha condenado más por sed de venganza, que no respeto a la de justicia.

Y, ante las declaraciones hechas en los artículos publicados en EL OBRERO BALEAR, las acusaciones hechas por el reo, y el revuelo de la opinión en contra de este proceso, ¿consentirá el Gobierno su ejecución o que se pudran en el presidio?

Cuando así fuese teníamos por seguro que la opinión, que es más que un gobierno sabrá arrancar de las manos del verdugo a un inocente y mostrar nuestras caras y exponer nuestros pechos para defender un acto de humanidad y de justicia.

VICENTE TORRES Y JUAN

Una carta del Poible

Palma 17. Enero de 1914.

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR:

Muy señor mío y respetable Señor: Perdóneme que me atreva a dirigirme la presente; pero, ¿cómo lo atrevere? La campaña tan noblemente emprendida por el semanario, que con tanta dignidad y acierto dirige, me alienta para que yo, que, (casi me veo olvidado) pueda también alzar un grito pidiendo justicia.

Somos dos los condenados a sufrir la última pena, apesar de que, aquéllos que contribuyeron a la imposición de tan terrible sentencia, no ignoran que al condenarnos cometieron un crimen más monstruoso que aquél, por el que nos censaban.

¿No se comete un crimen al condenar a muerte a dos inocentes?

¿Quién me acusa de haber cometido el delito, por el cual recae sobre mí una pena de muerte?

Las pruebas, por mí presentadas para acreditar mi ya reconocida inocencia son irrecusables.

¿He podido probar donde me encontraba, cuando sucedieron los hechos relatados por la acusación? ¡Sí!

Ese día y a la misma hora, me encontraba en la taberna de C'an Ponsat en el Mollet y son testigos los dueños del establecimiento y varios individuos, de los cuales solo puedo recordar a Antonio Tortella, Antonio el Ibicenco, Rafael de la Noix, José el Catalán y Juan Carbonell.

Probado; que me encontraba en el lugar por mí mencionado, ¿puede encontrarme en donde se cometió el crimen? ¡No!

Solo se me acusa de ser reincidente por el delito de robo. Efectivamente he sido condenado una vez hace veintisiete años. Si por haber sido condenado una vez, debó ser autor del crimen por el que me veo condenado, de nada sirven los años transcurridos desde la fecha en que dejé extinguida mi primera y única condena, y en cuyos años, comí el pan ganado con el sudor de mi frente.

Si delinquí una vez, pagué con exceso mi falta; pero creo poder decir, que estaba rehabilitado al haber probado con mi trabajo honrado que solo de él me sustentaba.

El Sr. Bisbal, ayudado por V. y al que ruego de las gracias en mi nombre por el interés, con que defiende nuestra inocencia—ha sido el primero en dar la voz de alarma para convencer al pueblo mallorquin, de que los que sufren en un calabozo, condenados con la pena más severa de nuestro código penal son inocentes.

Pues bien; a ese corazón tan sano, a ese ciudadano honrado y amante de la Justicia, me permito recomendarle, que si verdaderamente me cree irresponsable, haga ver mi irresponsabilidad, pero nunca, pedir gracia, para quien tendrá valor de gritar con energía, llegado el último momento.

¡Soy inocente! ¡Soy inocente!

De nuevo le pido perdón por haberme atrevido a molestarle y aprovecha este momento para saludarle respetuosamente, su humilde y s. s. q. b. s. m.

LORENZO ANDREU

Observaciones necesarias a la precedente carta

Por ser redactor de EL OBRERO BALEAR y por aludirme a mi la carta que antecede del sentenciado a muerte Lorenzo Andreu; me he enterado de la misma antes que este periódico la publicara; y por esas circunstancias contesto a su autor en el mismo número, que si escrito ve la luz pública, pues creo imprescindible no demorar para otro número la aclaración de ciertos conceptos que en él se vierten.

Lorenzo Andreu dice—y por ello me da las gracias y me alaba—que yo defendiendo su inocencia, que he sido el primero en dar la voz de alarma para convencer al pueblo de la inocencia de los dos condenados.

Esto no es exacto; hasta hoy solo me he limitado a publicar que creía inocente a Portell, sia que con esto quisiera decir que no lo fuera también el Andreu.

He dicho también y repito, que las dos penas de muerte impuestas eran injustas, por cuanto eran consecuencia de un veredicto fallado inconscientemente por los jurados a propia confesión de los mismos de palabra y por escrito. También dije que no veía más pruebas de culpabilidad contra los condenados

que contra el que se absolvió y por consiguiente—añadía—si Estelrich es inocente lo son también los otros dos. Y por último, afirmaba y afirmo que tenía noticias, de segunda mano, de que un señor jurado había dicho en un establecimiento público que habían absuelto al Estelrich por ser joven y no tener antecedentes penales; y que los otros dos los habían declarado culpables por ser de más avanzada edad y tener malos dichos antecedentes.

Todo esto me hizo pensar que los jurados habían cometido una monstruosidad, una injusticia que jamás de mí creí no podía prosperar en una ciudad que dicen es civilizada y culta. De ahí mi grito de «La revisión del proceso», grito que solo ha sido escuchado y recogido por los menos cultos e incivilizados: por los obreros.

De manera que mi campaña solo ha tenido por objeto la revisión del proceso en la cual es donde ha de verse la culpa o irresponsabilidad de los condenados y del absuelto.

Que hay motivos de sobra para pedir y hacerse dicha revisión, estoy convencidísimo.

Pero se trata de dos ex-presidarios (perdonad el lenguaje) y esto entre personas verdaderamente cultas y de elevado sentido común y claro concepto de la justicia no tendría nada de particular, pero entre cafres con ribetes de civilización, un ex-presidario no tiene derecho a la justicia, hay que exterminarlo a todo trance. La hiena tiene hambre de carne humana y es preciso saciarla.

Sin embargo de esto, y atendiendo a la recomendación que usted, Sr. Andreu, me hace en su carta, de que demuestre su irresponsabilidad pero que no pida gracia, esté seguro que en cuanto a lo primero haré lo posible y que mientras no se haga verdadera justicia, no solamente no demandaré clemencia, sino que combatiré energicamente a los que pidan misericordia y no supieron a tiempo reclamar equidad. Pues el que calla ante una injusticia es cómplice de ella.

Y si apesar de nuestros esfuerzos llega el momento trágico y repugnante de que el verdugo haya de consumar su obra, cuando usted lanzará sus últimas palabras de ¡Soy inocente! ¡Soy inocente!, de mi pecho saldrán estas otras contra aquéllos doce que jugaron con dos vidas ajenas y las sacrificaron.

¡Asesinos! ¡Asesinos!

LORENZO BISBAL.

DESPUES DEL DIA DE REYES

Durante la noche, caballero en pacíficos camellos, cuyos cuadrúpedos caminaban medio cubiertos por los reales mantos de sus majestades, los tres magos personajes y sus escuderos, a la luz plateada de la luna, fueron repartiendo juguetes, que era lo mismo que repartir alegrías y acabar con las ilusiones.

Más tarde, cuando los dorados rayos solares empezaban a acariciar las mesetas de los montes y las cúpulas de las torres, la algarabía infantil resonaba en todas las casas; las habitaciones resultaban pequeñas para desbordar la ale-

gría de los niños y éstos, inundaban las calles, donde sus millares de voces, formando, un angelical coro, ascendían hasta el cielo.

Sonrientes contemplábamos sus juegos cuando un grupo de niños, cansados quizá de lo mucho que habían corrido, vinieron a sentarse en el mismo banco que nos servía de apoyo, y entablaron el siguiente diálogo.

—Yo, Pepito, he sido más bueno que tú, porque los reyes me han traído más cosas.

—No lo creas, Andrés, yo también he sido muy bueno, pero mis reyes no tienen tanto dinero como los tuyos.

—Eso no puede ser—dice un tercero—porque sólo hay tres reyes y van a todas las casas.

—Pues mi mamá ha dicho que hay unos reyes para los ricos y otros para los pobres, y que los reyes de los ricos compran los juguetes en los establecimientos y los de los pobres en la feria.

—¡Bah! Eso no puede ser; lo que pasa es que tú eres malo y te han traído los reyes pocos juguetes, y tú mamá te ha dicho que tus reyes son pobres para que no llores.

—Los malos seréis vosotros, pues los reyes os han traído escopetas, pistolas y sables, ¿a qué vais a jugar con eso?

—A matar y cristianos, a guerras, a civiles y ladrones, nos divertiremos más que tú. ¿Qué harás tú con esa caja llena de pedazos de madera?

—Con estos pedazos de madera no pienso en hacer mal a nadie, y combinados con paciencia se forman casas, puentes, torres, arcos y otras muchas cosas.

—Pero eso no es divertido.

—¿Acaso lo es el pensar en matar a otro?

—¡Pero tonto, si lo hacemos de mentirijillas!

—Pues yo, ni de mentirijillas quiero ser matador, ni ladrón, ni civil.

—Bueno, bueno—dice otro—vamos a jugar y dejad a ese tonto.

—Si a tu padre le hubieran matado en la guerra no me llamarías tonto—respondió el aludido.

Pero los demás niños, sin hacer caso, corrieron de un lado para otro, se dividieron en dos bandos y empezaron un simulacro de batalla, desentranando sus sables y disparando sin cesar sus pistolas.

El niño que se quedó solo sacó su caja de arquitectura y empezó pacientemente a combinar los pedacitos de madera.

Largo rato llevaban los pequeños jugando; los unos alborotando el espacio con sus bélicos gritos, el otro, elevando silenciosamente su construcción.

De pronto, uno de los niños guerreros cae al suelo llena la cara de sangre. Uno de los sables de sus enemigos le había vaciado un ojo.

Recogido por los otros niños lo llevaron al banco donde el niño tanto se entretenía, quien al verlos les dijo:

—¡No deciais que era de mentirijillas! ¿Veis como las guerras aunque sean de broma siempre son malas? Mirad, yo he construido una enfermería, y esta si que es de mentirijillas y no le puedo curar—dijo dolorosamente el niño malo mientras rompía a llorar...

Impresionados por lo que acabamos de ver y oír nos apresuramos a llevar al

niño herido a la casa de socorro, mientras maldecíamos a los reyes que desde la niñez imbuían en el cerebro de los hombres las ideas de la guerra.

J. BUESO

Las vilezas de una Compañía

OTRA VEZ LO DE RIOTINTO

Si en vez de faltarme el tiempo, me sobrara, no escribiría nada sobre el particular, sin antes haber demandado y obtenido contestación de mis caros lectores de EL OBRERO BALEAR respecto a si corresponde escribir con energía, y más que con energía, con violencia, o, por lo contrario, si con tonos de templanza, pero de templanza burlesca.

Pues es el caso; que nuestro bien amado diario ha escrito de una y otra manera, y ni Gobierno ni Compañía han tenido lo que algún parásito llamaría delicadeza de detener sus procedimientos incalificables.

Consiguientemente con la imposibilidad absoluta de llevar a vías de hecho la idea consignada en el primer párrafo, dejo a la aventura los términos de redacción del presente artículo.

Y pasemos a detallar lo más minuciosamente que nos lo permite el espacio de que disponemos, las igualmente incalificables medidas que la Compañía ha tomado para lanzar a sus obreros al lock-out en que están sumidos, y que, pienso yo, va a traer funestas—quizá beneficiosas; todo está según la actitud que adoptemos los obreros—consecuencias. (para que en acabo de indicarlo; para ellos o para la clase obrera de nosotros dependerá en todo caso).

Como sea que a su debido tiempo fueron en estas mismas columnas—y por dos veces—publicadas las Bases que dieron término al conflicto último que tantos puntales hizo oscilar; los lectores me dispensarán que esta exposición de atropellos, desde luego, incalificables también, que voy a hacer, prescinda de reproducirlas nuevamente.

Y a propósito, los que de mis artículos hacen caso, recordarán muy fácilmente que no hace seis semanas ni tampoco cuatro, y si cinco, que publiqué un artículo, en el que hablaba del Congreso de los obreros del Arte fabril tenido lugar recientemente en Barcelona y del Real Decreto que regula el trabajo de esta industria, haciendo sobre las mismas algunos comentarios, que terminé relacionándolos, aunque bastante incidentalmente, con la conducta de los ácratas y andro-sindicalistas en referencia al susodicho último conflicto. Pues bien, y una sola pregunta, pues que otras deben ser las líneas en el día de hoy, y más todavía dada la situación presente de lock-out culpable de este artículo, ¿cabe en lo posible, y aún más, en lo humano, su poner que si con las aludidas Bases los obreros nada ganan, sino muy la contrario, que mucho pierden, según afirman juradamente los referidos elementos, ya de buena o mala fe—que no hace el caso ahora—, la Compañía les hubiesen lanzado al repetido lock-out?

Si de veras, como dicen ellos, ansían el bienestar del obrero, su emancipación integral, sirviese meditar la anterior pregunta, y luego tengan la noble franqueza, no ya de confesar que sus inicuos proyectos son los de destorbar a los socialistas, pero si la de declarar que han andado equivocados en extremo.

Escrito lo precedente, cumplamos uno de los deberes de hoy: el de poner a la ley del sol las medidas más arriba mencionadas.

Fué la primera, la de dar órdenes de vaciar todos los catres, instalar en las oficinas dormitorios y pedir fuerza pública. Sus excusas eran que todos éstos harto significativos preparativos, no obedecían a otros propósitos que a los de previsión de una huelga.

Lo burdo de la excusa no es de difícil entender, si nos atenemos a que entre los obreros; si de algo se hablaba, no era precisamente de provocar nueva huelga.

Sigue despues la interpretación de las Bases 1.ª y 3.ª

La primera, establece que en todos los departamentos que tengan mayor jornada, se trabajará en adelante la de ocho horas y media. La traducción literal, es que en todos los departamentos se trabajarán ocho horas y media.

No así la Compañía, que exceptúa, o intenta exceptuar a los de tráfico y tracción.

Viene en orden a la anterior, su otro intento de, a tenor del horario por ella confeccionado, en un todo disconforme con el aprobado en la base 1.ª, aumentar en 18 minutos la jornada, lo que significa una ganancia de 15 horas anuales por obrero, las que a su vez arrojan en números totales, contando a base de 16.000 obreros, la no por muchos conceptos la despreciable cantidad de 648.000 pesetas.

Establece la 3.ª Base, que los obreros que no gusten de trabajar con los contratistas lo digan a la dirección de la Compañía, para que ésta, desde el 18 de Noviembre al 31 de Diciembre del pasado año, pueda facilitarles trabajo. La claridad del texto es tanta, que no se ha de ser un Séneca para disputar que desde primeros de año los contratistas deben ser abolidos, sino para siempre, en tanto duren las tales bases.

En un todo desigual es la interpretación que le da la Compañía.

Y ahora, como complemento de las anteriores, añade el lector un sin fin de atropellos a cual más arbitrario, y tendrá pequeña idea de las expresadas medidas.

Sin embargo y apesar de ellas, los obreros, con una entereza de animo; extremadamente elocuente para no comprender sus deseos de no suscitar tan prontamente ningún otro conflicto; no se daban por aludidos en la medida que deseaba la Compañía.

En su vista, ésta no tuvo otra necesidad que deshacerse de la careta que llevaba puesta y hacer un despido de algunos miles, al que han seguido otros, hasta llegar a la suma de 12.000 (día 15).

¡Gloria a la sinceridad!

Sabemos a que atenemos respecto a ella y al Gobierno, aceptando, no como a necesario, que no lo es ni mucho menos, la declaración de ABC de que la Compañía es la única culpable de la situación presente, sino como una confesión que —y repito lo que manifiesto en otro periódico—que si no es interesada, honra al que la ha hecho.

Y puesto que ya estamos al cabo de la última cuartilla, sean nuestras últimas palabras para expresar llanamente que ni el Gobierno y la Compañía deben salirse con la suya si no quieren que el oprobio y la deshonra caigan sobre nosotros cual pesada tapa de sepultura.

Quizás la próxima semana algo más extensos seremos en esto.

E. MONTFERRER NOÉ

Aviso importante

Se suplica a los correspondientes y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Sobre asociación

Demostrado está,—por mil batallas dadas a la burguesía, con apreciables triunfos, algunas, con desastres lamentables, las más,—que el societarismo no cumple en un todo, a las redenciones paulatinas del proletariado, a las aspiraciones individuales y colectivas de los trabajadores. Para engrandecer la organización del trabajo y dar satisfacción de bienestar al obrero, es poca la tenacidad a asociarse para hacer resistencia; para estudiar el movimiento del capital y para obrar según la actitud patronal ante los organismos obreros.

El societarismo, como ahijado del socialismo, enseña a los hombres a sentir hondamente la necesidad de declararse enemigo del patrono, dejando, como cosa secundaria, lo primordial en la lucha de clases: la evolución del capital, el derecho a administrar los bienes de la humanidad y la indiscutible intervención de pedir cuentas a quienes malversan las energías vitales acaparando la energía bruta: los brazos.

En la vieja Alemania hicieronse las primeras asociaciones voluntarias, «basadas en la libertad individual». El trabajo acaparado por los señores del feudalismo, en un arrebató de ansios de ideal, se vió libre del yugo de los usurpadores que hasta entonces habían sido dueños de todo lo que pertenecía a sus dominios: del padre, de la madre, de los hijos, de los animales y de los útiles de producción. «Trajan suyos,—dice Fernando Garrido, en su *Historia de las sociedades obreras*,—hasta los huecos que ponían las gallinas y la leña con que se cocía el pan».

Después de los granios, hermandades o comunidades, las asociaciones derribaron aquella opresión señorial. La revolución francesa echó al viento aquel estado de cosas de que se hallaban contagiadas todas las esferas sociales: se derrumbó, al parecer, la casta de los señores, amos, cada uno, de la producción de cada mil trabajadores.

En 1814, los franceses fueron lanzados de tierras prusianas, y aires de nuevas libertades arribaron al país, hasta el año de 1848 que el parlamento de Francfort, pretendiendo implantar imperialismos neronianos, avivó en los trabajadores, los deseos de aprestarse a una asociación, que estuviera en consonancia con los tiempos en que se había hecho necesaria la repulsión a cuanto significara esclavitud, obediencia, resignación.

Y desterrando de sus creencias los conceptos de emancipación que sustentaban —libertad para todos; protección para nosotros,—los trabajadores formaron las asociaciones semi-emancipadoras que se hicieron celebres en Leipzig, Delitzsch, en Hamburgo y en otras poblaciones.

La obrera raza germánica nos dió, por aquellas fechas, abundante experiencia y orientación en lo que a la lucha por la clase se refiere y bien pronto pudieron convencerse de que, si había libertad parciales potentados, ella era esclava; de que si habían pedido protección al Estado, éste se había mostrado sordo a toda queja; impasible a todo sufrimiento, a toda miseria.

En España, un Dato que se jacta de sociólogo a lo George, ha confeccionado leyes—que en su mayoría son letra muerta—en favor del obrero. La respetabilidad, según él, del actual régimen, requiere protección al trabajador. Creo en Dato, y hasta en George, si mis lectores me permiten; pero no tengo fe en la eficacia de las leyes hechas por hombres que tienen sus intereses al otro lado del río. Escuchad, pues, mi afirmación: ni

el patrono, ni la empresa, ni las firmas prometedoras de ambos; ni Dato, ni George, ni nadie que no sea de la margen izquierda, os darán lo vuestro: lo entregarán sólo cuando lo hayáis arrebatado. ¿Que soy pesimista? Pruebas: huelga ferroviaria: promesas; huelga del Arte Fabril: ley promesa; huelga minera de Riotinto, firma de la Compañía, promesa, mentira, nada... No hay derecho a creer en nuestra unión, mientras nuestra unión no sea ley que dicte mejoras y derechos. La hoja que cae del árbol, seca llega al suelo, las hojas verdes, hay que arrancarlas.

Entiendo—decidme si me equivoco—que el societarismo sirve para mejorar lentamente y tan lentamente—nuestra clase; más nuestro ahijado es un niño lleno de buena voluntad, pero pobre de carnes; elevado de espíritu, pero flacucho, escualido, enclenque. No tiene otra cosa que la sublime solidaridad del productor, pero es un hombrequito que pretende derribar a un elefante, y, ni por la astucia, lo consigue.

Un siglo, casi, de asociación nos ha enseñado a luchar contra la burguesía y no hemos descubierto el medio de triturar al títan, en lo que al societarismo se refiere.

Procuremos, pues, comunidad de ideales dentro de la asociación, obra exacta de especialistas.

Cuando Carlos Marx dijo: *Trabajadores de la tierra uníos*, seguramente que pensó en que el proletariado se agruparía para derribar el régimen: no para dar una batalla a determinado patrono, a determinada empresa.

Imposible el triunfo de los trabajadores sobre los usurpadores, si los que sufren hambre y sed de justicia humana a la asociación no llevan el espíritu de ofendidos y las ansias vehementes de ideal.

EL COJO DEL BARRANCO

Trabajadores: Suscribidos a «El Socialista» diario.

La odiada ley de Jurisdicciones

Es una vergüenza tener en pleno siglo XX, leyes legislativas vigentes en España tan absurda y odiada como la de Jurisdicciones.

Ha entrado en una fase de activa aplicación, pues son bastantes las víctimas hechas en poco tiempo por la inicua ley.

Turiel en Bilbao, Zarzosa en Palencia, Vidal y Planas en Madrid, Labradon en San Fernando y mañana otro y otro hasta que sean tantos los atropellos e injusticias que a su amparo se cometan que produzca una egérgica protesta general.

Para que semejantes sentencias sean reparadas, los Sres. Moya y Castrovido y nuestro compañero Alvarez Angulo, constituidos en Comisión, han visido al jefe del Gobierno a fin de encarecerle la conveniencia de un indulto, que comprenda a los condenados por delitos políticos y sociales.

Los obreros de Palencia han llevado a cabo una grandiosa manifestación en favor del indulto del concejal Zarzosa, y esto demuestra la injusta encarcelación de dicho correligionario.

Espérase que el Gobierno aprovechará la próxima fecha del 25 de Enero, en que se celebra el santo del rey, para conceder el indulto que va a reclamarse.

Sobre la revisión de un proceso

La Federación de Sociedades Obreras, comprendiendo que es de justicia, humanidad y sentido común el que se revise el proceso de la causa por el crimen del Coll d'en Rebas, que ha ocasionado dos sentencias de muerte sin una base demostrativa de culpabilidad por parte de los condenados, con la agravante de que los jurados manifestaron haberse equivocado en el veredicto y no obstante éste prospera con todas sus consecuencias, por estas razones y al objeto de cambiar impresiones para la mejor forma de organizar una campaña en el sentido indicado, el próximo martes día 27 del corriente se reunirá dicha Federación en su local social, Sindicato 124.

A dicha reunión podrán asistir y tomar parte en la misma representaciones de las demás Sociedades no federadas y todas las personas amantes de la justicia.

La Federación de Vigo

Hace días nos mandó una circular y una hoja para su publicación, demostrando las causas del conflicto de estibadores de aquel puerto. De seguida que la recibimos avisamos a las sociedades interesadas de la localidad y hoy damos un extracto de la opinión obrera sep a que atenerse.

Para librarse de la despótica tiranía de los capataces, los estibadores de dicho puerto establecieron un turno para el trabajo. Más estos, ayudados por unos cuantos inconscientes faltos de raciocinio, fundaron otra Sociedad albergándose en el titulado Centro de Sociedades Obreras de Vigo, Centro que su única labor a lo que se ve no es más que para dividir la clase obrera de tan importante población. Resultando que esta entidad amarilla o de *traidores* estibadores, han provocado una huelga.

Así es que, por la solidaridad que les pueden prestar los compañeros de Vigo comunican a las Barcos de toda España que los barcos despachados hasta ahora por *esquirols*, son el «Primero» de Gijón, y el «Nestor» de Bremen.

Ahora cabe pedir a los sindicaleros quiénes son los traidores ¿los obreros de la Federación o los del Centro incubador de disidencias? Nosotros creemos que son los del Centro, pero las razones que son capaces de decir lo contrario. Allí veremos.

De la Región

De Manacor

Secundando la noble campaña emprendida por el Partido nuestro compañero Soler, concejal socialista de esta ciudad, en sesión, propuso que el Ayuntamiento pidiese la inmediata terminación de la guerra y la derogación de la ley de Jurisdicciones.

A la proposición de nuestro digno compañero, testó el Alcalde, que no estaba conforme, puestó que creía que el aprobar la proposición, implicaba una protesta por lo cual entendía que el Ayuntamiento no podía tomar acuerdo sobre el particular si bien el la firmaría particularmente.

Replicóle nuestro compañero demostrando el perfecto derecho que asistía a la corporación el aprobar la proposición, ya que de esta manera se ejercía el derecho de petición lo que era de ley y de justicia por tanto, no habra tal carácter de protesta. Además la guerra es perjudicial para la inmensa mayoría de la nación ya que sufren sus lamentables consecuencias casi todos.

Los esfuerzos de nuestro compañero fueron vanos.

A sus alinadas razones contestó el señor Sampil conservador, quién repitió lo del Alcalde añadiendo que nuestro compañero debía retirar su proposición.

Sosteniendo nuestro compañero Soler su firme convicción de que la guerra es dañosa para los intereses de Manacor, en general y en particular de su clase obrera, por lo cual el Ayuntamiento siendo su representante debía aprobar su proposición así es que la mantenta.

Puesta a votación, los liberales y conservadores votaron en contra y un concejal sin matiz político determinó aún que se titula republicano. En favor los socialistas Soler, Ferrer y Amer republicano.

Ya saben, pues, los honrados ciudadanos de Manacor quiénes son sus defensores, por lo tanto cuando se presente la ocasión deben obrar en consecuencia.

Movimiento Social

VALENCIA.—Los carpinteros han presentado unas bases a los patronos, pi-

diéndoles la modificación de las condiciones de trabajo.

—Ha quedado solucionada la huelga de los obreros de la Sociedad Valenciana de Electricidad de Villamarchante.

CORIA DEL RIO.—Se han declarado en huelga 500 obreros que trabajan en la extracción del regaliz, pidiendo aumento de jornal.

MALAGA.—Las huelgas de estibadores y de constructores de carruajes siguen de igual forma.

BARCELONA.—El conflicto de los carpinteros sigue e. i pie.

—A causa de despedir a un obrero que trabajaba en el túnel de Vallvidrera, los otros compañeros abandonaron el trabajo siendo admitido continuamente.

—Los obreros textiles de la cuenca del Ter, exigen al gobernador haga cumplir a sus patronos el decreto que establece la jornada de 10 horas.

—Los obreros peluqueros, han acordado presentar unas bases a sus patronos pidiéndoles aumento de jornal y disminución de horas de trabajo y descanso dominical.

MEDINA DEL CAMPO, (Valladolid).—La huelga de Torrecilla de la Orden sigue en igual estado por la intransigencia de los patronos.

SANLUCAR.—Se ha solucionado favorablemente para los marineros el conflicto pendiente.

GRANOLLERS.—Se ha solucionado el conflicto de los aserradores mecánicos.

Hay 300 obreros de la fábrica de Montesquieu, de la cuenca del Ter.

MADRID.—El «lock-out» de los carpinteros sigue en el mismo estado. Los patronos han prohibido a los almacenistas de madera, vender materiales a los obreros «lo-kutados».

Han celebrado un mitin para dar cuenta a los obreros en general de las incidencias por que atraviesa el conflicto.

—El de cortadores de calzado sigue en el mismo estado.

—Los cocheros han alcanzado un real de aumento.

—Continúa la huelga de tipógrafos de las Casas de Faure y Raul.

—La sociedad de Peones en general ha expulsado de su seno al socio número 401, Rafael Moratilla Camino, por dis-

tracción de fondos en su cargo de Tesorero.

Lo que se hace público para los efectos consiguientes.

Se ruega la reproducción en la prensa obrera.

PUERTOLLANO.—Se ha solucionado satisfactoriamente el conflicto surgido entre los vagoneros y la compañía de la mina «La Extranjera».

VIGO.—El «lock-out» de los estibadores sigue en igual estado.

Suscripción en favor de Portell

A las indicaciones por nosotros hechas en el número anterior para abrir una suscripción por el desgraciado Portell, han contestado los siguientes compañeros:

A. M.^a Alsina, 0'05.—G. Galmés, 0'05.—Vicente Torres, 0'25.—Felix Gracia, 0'25.—Jorge Morey, 0'20.—Lorenzo Bisbal, 0'20.—Francisco Roca, 0'20.—Bartolomé Llabrés, 0'10.—Antonio Rexech, 0'15.—Miguel Cardell, 0'15.—Antonio Torres, 0'20.—Sebastián Borrás, 0'10.—Catalina Flaquer «Conserge», 0'10.—Jaime Mari Mari, 0'20.—Miguel Penalva, 0'10.—Bernardo Vila, 0'10.—José Gomila, 0'20.—Jaime Serra, 0'10.—María Palmé, 0'10.—María Mari, 0'15.—Jaime Mari Palmé, 0'20.—Gabriel Espases, 0'20.—Juan Mas Cardell, 0'50.—Juan Mas, 0'25.

Suman . . . 4'10

Gran Velada

Mañana domingo se celebrará la acostumbrada velada, estrenándose una bonita pieza en mallorquín.

Es de esperar que se verá concurrida como la anterior.

Vida Socialista

El número 205 de este popular semanario publica el siguiente sumario:

Portada: Anatole France.—Vida política, por Pablo Iglesias.—Militarismo alemán, por A. de Manos-Albas.—Importancia de la industria ferroviaria, por Hipólito Harispe.—Un par de guantes, por Antonio Palomero.—Msora, por Constancio Bernaldo de Quirós.—La Escuela y el ambiente, por Rafael Marfinez.—Un muerto, por C. Diaz.—Sobre la cuestión social, por Edmundo de Amicis.—Cerraron sus ojos, por Guatavo Bécquer.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva»,—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amongilí verde.	0'50 Kilo	Maíz pequeño.	0'50 almud
Harinas 1. ^a .	0'44 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
» 2. ^a .	0'42 »	Almidón blanco.	0'75 »
» 3. ^a .	0'40 »	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63 á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Aceite puro Oliva del país.		Jabones pastillas las hay un buen surtido de varios precios.	
1. ^a .	1'30 litro	También hay un buen surtido de medias y calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y 0'30 uno.	
2. ^a .	1'20 »	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas desde hombre hasta niño de varios precios.	
Sopa fina 1. ^a .	0'33 libra	Hilo para zapatero precio corriente.	
» blanca.	0'28 »	Sección de Toelno	
Azúcar cortadillo.	1'15 Kilo	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
» blanquilla.	0'98 »	Butifarra » » »	2'75 »
Legumbres.		Manteca » » »	2'50 »
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Vinagre	0'25 litro
» blancas.	0'60 »		
Garbanzos (de Mazagán).	0'55 »		
Frijoles.	0'55 »		
Bacalao libra extra.	1'30 »		
Habas (Pollensa).	0'60 almud		
Botes leche condensada.	0'90 bote		
Chocolate.	1'00 libra		

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.^o—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista».